



Análisis de coyuntura

Hacia el siguán de la catástrofe

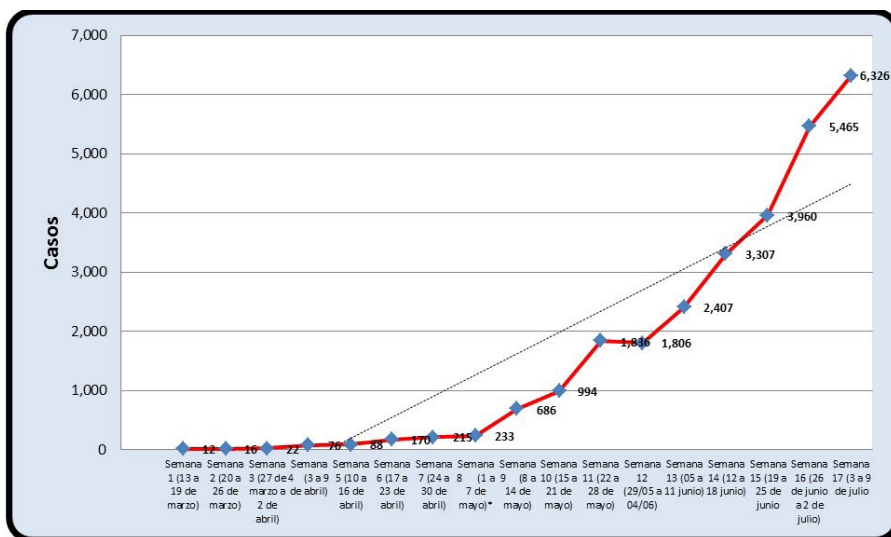
IPNUSAC

A cuatro meses de iniciada la emergencia sanitaria, Guatemala muestra claras señales de agotamiento social y agudo estrés económico en medio de una curva de contagios que no deja de subir, pero también en medio de una crisis político-institucional que está llegando a un peligroso punto muerto en el cual todo el país, de un modo u otro, saldrá perdiendo, deslizándose por la pendiente de una catástrofe nacional que empieza a mostrar su dramático rostro.

La evolución de la epidemia de COVID-19, imbricada con la crisis económica y social acelerada por las medidas de contención y mitigación, sigue marcando el curso del acontecer nacional. Los registros oficiales sobre el número de personas contagiadas —que terminan siendo solamente un indicador de la gravedad de la situación, pues a estas alturas

nadie tiene, ni tendrá, un conteo cierto— evidencian la aceleración de la enfermedad, principalmente en los departamentos del área central del territorio. En las gráficas siguientes, más elocuentes que cualquier palabra, se muestra cómo la primera quincena de julio es el peor período en términos de la expansión de la enfermedad.

Gráfica 1.
Evolución semanal del contagio desde el primer caso



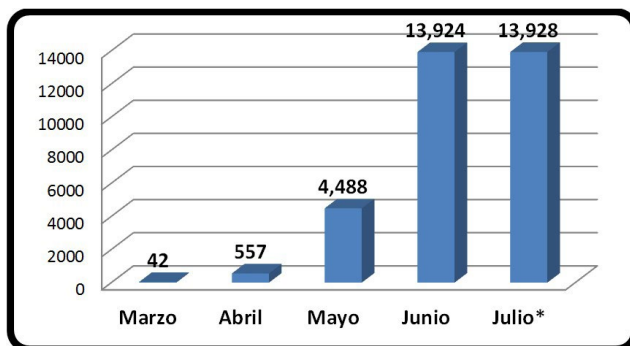
Fuente: elaboración propia, con base en datos del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social

El 9 de julio concluyó la semana 17 desde que se reportó el primer caso en Guatemala (13 de marzo) y tal como ilustra la Gráfica 1, hasta esa fecha la curva de contagios se hacía más empinada.¹ Cuando se comparan los casos acumulados por mes (Gráfica 2), pero sobre

todo cuando se contrastan los contagios reportados durante los mismos días transcurridos de cada mes (Gráfica 3) se aprecia plenamente cómo evolucionó el contagio durante la primera quincena de julio.

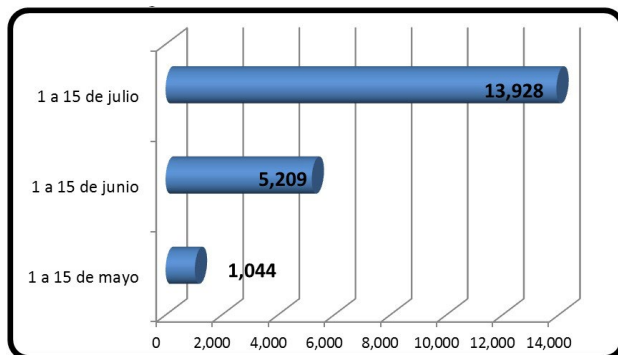
1. La semana 18 cierra el jueves 16 de julio, y por razones obvias no fue posible incluir cómo se comportó la tendencia con la estadística de los siete días completos.

Gráfica 2.
Nuevos contagios acumulados por mes



* Julio, hasta el miércoles 15.
Fuente: elaboración propia con base en datos del MSPAS

Gráfica 3.
Nuevos contagios acumulados en los días transcurridos del mes



Fuente: elaboración propia con base en datos del MSPAS

Si bien la Comisión Presidencial de Atención a la Emergencia COVID-19 (COPRECOVID) ha hecho esfuerzos por ganar credibilidad respecto de la información sobre el alcance actual del contagio, es evidente que los registros oficiales de personas infectadas solo ofrecen

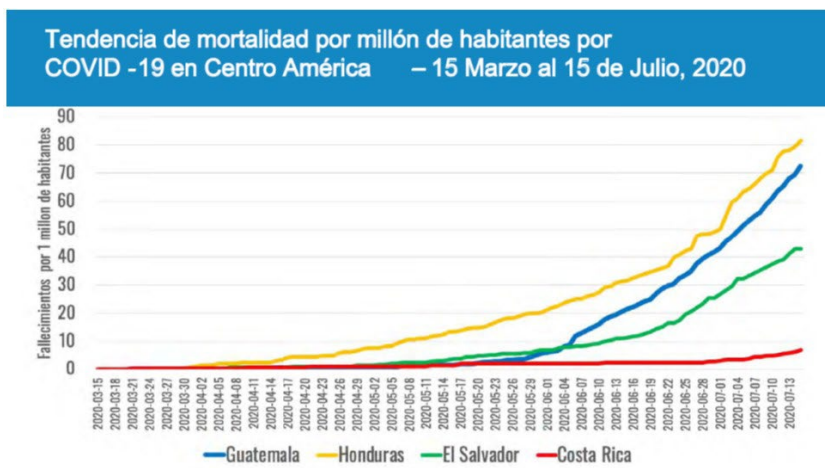
una idea aproximada. En medios académicos se estima que por cada enfermo oficialmente reportado habría entre 10 y 12 personas más portadoras del virus. Y no obstante que la información oficial confirma que Guatemala aún está lejos de llegar al llamado "pico" del contagio, desde

el gobierno —específicamente desde el presidente Alejandro Giammattei— se envían señales que alientan la expectativa social sobre la posible “reapertura” cercana de las actividades económicas y sociales. En una de sus reanudadas giras de trabajo, el 8 de julio en Petén, el gobernante afirmó con crudo realismo que el país tendrá que aprender “a vivir con el virus” y que los guatemaltecos “solo tenemos dos caminos: o nos da o nos salvamos que nos dé.”²

La ligereza verbal del presidente fue inmediatamente interpretada

como la admisión de que en el fondo hay una inclinación a aplicar de forma vergonzante la controvertida estrategia del “contagio de rebaño”, cuyo costo en vidas sería mucho más alto que el observado hasta ahora. Hasta el miércoles 15 de julio el Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS) había reportado 1 350 decesos causados por la COVID-19. El gobierno admite oficialmente que Guatemala ocupa ya el segundo lugar regional en la tasa de mortalidad por millón de habitantes, solamente atrás de Honduras.

Gráfica 4



Fuente: tomado de COPRECOVID, Informe mensual al Congreso de la República, julio de 2020.

1. Véase “COVID-19: Guatemala se registró bajo un sistema de alertas a partir del lunes”, según el reporte de Óscar Coronado, en <https://crnnoticias.com/alejandro-giammattei-sistema-de-alertas-covid-19/>

Las señales confusas del presidente, que parecen obedecer al propósito de llevar “tranquilidad” a una sociedad extenuada por el encierro y la parálisis económica, se amplificaron en la cadena radiotelevisiva del domingo 11 de julio, cuando oficializó el plan gubernamental de aplicar una escala (o sistema de semáforo) que permitiría decidir qué municipios y qué tipo de actividades podrían “reabrirse”, dependiendo de la evolución de los contagios. Giammattei ya había tenido el —enésimo— desliz de afirmar en Petén que ese sistema daría pie a que “el municipio que mejor se porte, que menos contagios tenga, su premio será que cada día tendrá más apertura”,³ pero durante la conferencia dominical anunció que durante los dos fines de semana siguientes —el 18 y el

25 de julio— el toque de queda iniciaría a partir de las 14 horas del día sábado; además, dijo, el nuevo sistema se aplicaría a partir del 27 de julio.⁴

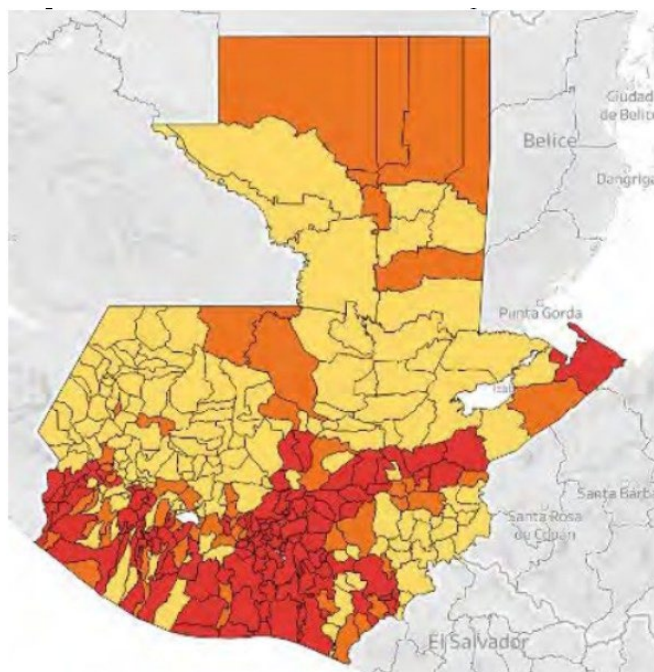
Según el presidente, el tiempo que media entre el anuncio oficial y el inicio de la “desescalada” sería empleado para explicar el sistema, pero es evidente que el disuasor principal seguirá siendo el número de casos, vinculado a la aún no superada capacidad gubernamental para aumentar las pruebas y la capacidad de medir, con algún grado de certeza, la situación por municipios. Algo se ha avanzado en tal sentido, al grado que el MSPAS logró tener una mapa (ver a continuación) de cómo se manifestaba el contagio en el territorio nacional hasta mediados de julio.

3. *Ibíd.*

4. “Guatemala coronavirus: Un semáforo de 4 colores, el nuevo sistema de alerta en el país centroamericano”, Michelle Mendoza, CNN en español. Véase en <https://cnnespanol.cnn.com/2020/07/13/guatemala-coronavirus-un-semaforo-de-4-colores-el-nuevo-sistema-de-alerta-en-el-pais-centroamericano/>

Mapa 1.

Casos de COVID-19 acumulados por municipios
República de Guatemala, marzo-julio de 2020



Fuente: tomado de COPRECOVID, Informe mensual al Congreso de la República, julio de 2020.

El informe de la COPRECOVID al Congreso de la República, señala que la epidemia, por el momento se ha concentrado en la región central y en municipios fronterizos, pero “ha iniciado su movimiento hacia las zonas rurales con más urbanización y tránsito/comercio, en las regiones suroccidente y suroriente”.⁵

Entretanto, la capacidad gubernamental para apoyar a las personas y las familias afectadas por la parálisis económica sigue siendo extremadamente baja. De acuerdo con un monitoreo realizado por la diputada Andrea Villagrán, divulgado vía Twitter el 8 de julio, el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) había

5. COPRECOVID (2020) Informe mensual al Congreso de la República. Pág. 6.

ejecutado solamente el 28 por ciento del presupuesto asignado para el Bono Familia, en tanto que el Ministerio de Economía y el Crédito Hipotecario Nacional habían ejecutado el 28.5 por ciento del Fondo para la Protección del Empleo, en tanto que el MIDES y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación reportaban 0 % de ejecución del Programa de Apoyo Alimentario y prevención del COVID-19.

Este último dato contrasta con el hecho de que el hambre y la desnutrición se han disparado en el país, especialmente en el llamado Corredor seco, donde más de un millón de personas requieren de asistencia alimentaria, según un reporte del matutino *elPeriódico*. La misma fuente apunta que en todo el país se registran más de 17 mil casos de desnutrición aguda.⁶

¿De vuelta a la *misma* normalidad?

A contrapelo de esos ominosos signos de catástrofe nacional, en el ámbito gubernamental y político es perceptible una tendencia

de acomodo y adaptación que presagian una inercia que conduce no a una “nueva” sino a la “misma” normalidad anterior a la epidemia. Cuando Giammattei dice que el país deberá aprender a vivir con el virus, probablemente tenga en mente que él ha tomado un curso de acción de “hacer gobierno”, a través de renovadas giras para la supervisión de obras en distintos lugares del país.

Frente a un presidente a quien se veía aparecer diariamente, hasta dos veces por día, hablando de la epidemia y las medidas, ahora se proyecta la imagen de un gobernante ocupado de “su” trabajo, que ha descansado en la COPRECOVID y en algunos ministros de Estado (Salud, Finanzas) lidiar con la pandemia y, por supuesto, sin los costos que la crisis sanitaria tenga para los funcionarios del segundo escalón (ya se vio cómo el ex ministro de Salud, Hugo Monroy, resultó ser una pieza fungible, sin que el gobernante tuviera al menos un asomo de autocrítica por el desastre que fue esa gestión en el MSPAS).

6. Ana Lucía González (2020) “El hambre golpea en el Corredor Seco”, diario *elPeriódico*, 12 de julio de 2020. Véase en <https://elperiodico.com.gt/domingo/2020/07/12/el-hambre-golpea-en-el-corredor-seco/>

Otro tanto parece ocurrir en el Congreso de la República, donde la junta directiva en funciones de Comisión permanente durante el receso parlamentario de medio año, sencillamente ha desoído las demandas ciudadanas y de la oposición parlamentaria en el sentido de que se cumpla con las decisiones de la Corte de Constitucionalidad (CC) relacionadas con la elección de la Corte Suprema de Justicia y las Cortes de Apelaciones.

Literalmente, la dirigencia del Congreso se sigue pasando por los sobacos las resoluciones de la CC, en una ruta de desobediencia que pone en entredicho la continuidad del orden constitucional, el cual está siendo erosionado con el mal disimulado apoyo del Ejecutivo. Si bien Giammattei se posicionó públicamente en el asunto diciendo que “es un problema que debe de dirimirse en cortes, no es un problema del Ejecutivo... Nosotros invitamos a que se diriman las diferencias en cortes y a través del diálogo. No

es un problema mío”,⁷ el hecho es que el presidente —más allá de la formalidad— es uno de los soportes de la recompuesta coalición que incluye a representantes de “la vieja política”, el “pacto de corruptos” y la expresión oficial del empresariado (el Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras, CACIF), que se ha sumado públicamente a los ataques contra la CC y, durante esta quincena, en contra del Procurador de los Derechos Humanos.

Durante la quincena que cubre este análisis la medición de fuerzas entre la directiva parlamentaria y la CC entró en un punto muerto, ni para atrás ni para adelante, en el cual diversos llamados a la búsqueda del diálogo para superar la crisis han caído en oídos sordos. Mal presagio para la institucionalidad democrática del país. Pero, si tenemos en cuenta la historia nacional, eso parece ser la “normalidad”.

7. Jessica Gramajo (2020) “Giammattei evita involucrarse en conflicto entre la CC y Congreso”, en Soy 502, 3 de julio de 2020. Véase <https://www.soy502.com/articulo/giammattei-dice-sobre-congreso-cc-no-problema-mio-100931>